



Trabajo final de grado
Modalidad, monografía

Movimientos en la subjetividad a partir de la migración: experiencia de una práctica

Romina Viera Barbades -C.I: 4.628.011-9

Tutora: Mariana Zapata

Montevideo, octubre 2018

Índice

Resumen.....	2
Introducción.....	3
Capítulo 1	
1.1 Antecedentes históricos.....	5
1.2 Antecedentes regionales.....	8
1.3 Migración y trauma.....	9
Capítulo 2	
2.1 Migración en el marco de la práctica de la Unión.....	12.
2.2 Grupo terapéutico vs grupo que surgió en cada encuentro con los migrantes.....	14
2.3 Relatos de los migrantes.....	16
Capítulo 3	
3.1 Movimientos de la subjetividad.....	21
3.2 Origen e historia del término.....	23
Capítulo 4	
4.1 Migración y crisis.....	26
4.2 Migración en la era actual.....	27
Consideraciones generales.....	29
Referencias bibliográficas.....	32.

Resumen

En el siguiente trabajo se propone pensar en la experiencia transitada por los migrantes que ingresan de distintos países de habla hispánica a nuestro país, en su mayoría venezolanos, cubanos y dominicanos. Para ello se presentarán testimonios de migrantes en el marco de las prácticas académicas, de la Clínica Psicoanalítica de la Unión realizadas en el año 2016. Se buscará reflexionar sobre los movimientos sufridos en la subjetividad del migrante a partir de: cambios culturales, desmembramientos familiares, otros trabajos, otras remuneraciones, desocupación, expectativas e ideales no cumplidos, que los llevan a transitar distintos duelos, renunciaciones y libidinización de otros objetos que construyen subjetividad.

Palabras Clave: Migración, subjetividad, duelo, trauma

Abstract

In the following work we propose to think about the experience traveled by the migrants who enter from different Spanish-speaking countries to our country, mostly Venezuelans and Cubans. To this end, testimonies of migrants will be presented within the framework of academic practices of the Psychoanalytic Clinic of the Union in 2016. We will seek to reflect on the movements suffered in the subjectivity of the migrant from: cultural changes, family dismemberments, other jobs, other remunerations, unemployment, expectations and unfulfilled ideals that lead them to go through different duels, renunciations and libidinization of other objects that build subjectivity.

Keywords: Migration, subjectivity, grief, trauma

Introducción

La migración es un fenómeno que estuvo presente en todos los tiempos y sociedades y cuyas implicancias han sido trabajadas desde diversas perspectivas y áreas del saber. En este trabajo se pretende exponer un análisis de los testimonios de los migrantes y el sentir de éstos sujetos con todas las implicancias y cuestiones que conciernen a la movilidad de territorio, en este tiempo de aceleración y transformaciones culturales. Para ello se trabajarán los conceptos de migración y subjetividad, así como también se exponen desde la literatura académica psicoanalítica las nociones de duelo y trauma, conceptos que estarán presente a lo largo de este trabajo monográfico.

En cuanto a lo trabajado en la práctica, la misma consistía en la participación de estudiantes en las reuniones semanales de migrantes, las cuales eran organizadas por la coordinadora de la ONG (también migrante con residencia) y dos psicólogas del equipo permanente, que colaboraban en solucionar las distintas dificultades emergentes. Los estudiantes tenían como consigna, el ejercicio de la escucha y el registro escrito de cada encuentro donde se exponían distintos testimonios de los sujetos que se reunían en busca de soluciones a su situación de migrantes. Muchos de ellos compartían su sentir y las dificultades por las que atravesaban, en la mayoría de los casos entre los obstáculos que compartían estaban la legalización de documentos y obtención de la cédula de identidad uruguaya, dificultades a la hora de conseguir empleo o de insertarse en nuestra sociedad.

Lo narrado por los propios migrantes en cada reunión compartida en la ONG, permitieron a lo largo de su discurso ir conociendo las problemáticas explícitas y latentes,

todo lo que conlleva la adaptación a un territorio desconocido, los hábitos, costumbres, formas de vestir, de relacionarse y distintas formas de sentirse en nuestra sociedad.

Kaës (2006) se pregunta por el sufrimiento psíquico de nuestro tiempo y señala el caos de la identidad, los defectos de la simbolización y las fallas de la subjetivación como las principales características de las alteraciones de la vida y los factores emociones en las sociedades posmodernas, son ocasionadas por la insuficiencia de los garantes metasociales.

Nuestra sociedad actual trae aparejada una crisis en cuanto a estos garantes donde el individuo no encuentra un otro en el cual poder subjetivarse. El modelo de hombre de la modernidad ha empezado a desaparecer para abrir nuevos modelos de sujeto donde la heterogeneidad es un factor constante, se crean nuevas redes de identidad dando lugar a múltiples formas de expresión. La iglesia como institución es otro de los componentes de la modernidad que han ido transformándose abriendo paso a nuevas creencias, nuevas instituciones en donde depositar la fe. Todas estas transformaciones conjuntamente con una sexualidad liberal y nuevas formas de vivir la misma van conformando el mundo contemporáneo. Cuestionando todo lo ya establecido.

1.1-Antecedentes históricos

El primer gran proceso de expansión se produce con Adán y Eva impulsados por la curiosidad simbolizada por la serpiente, se trasladaron a la zona prohibida del paraíso donde estaba el árbol que se les había informado no debían comer de él, Eva comió de su fruto junto con Adán lo que les valió la expulsión del paraíso. Grinberg (1984)

Posteriormente el hombre primitivo, tomando en cuenta el origen africano del género Homo, esta expansión se realiza desde África hacia Eurasia en forma temprana, hace casi dos millones de años.

Pero la expansión global efectiva la realizan los humanos modernos, pues es el Homo Sapiens quien, una vez consolidado como especie, coloniza el mundo y sustituye a las demás especies de Homo existentes.

Por otra parte, el nacimiento es otro de los acontecimientos que el hombre debe atravesar a lo largo del desarrollo evolutivo siendo este un proceso de migración en tanto abandono del claustro materno y pérdida del suministro del cordón umbilical. Rank (1961) dio a este proceso el nombre trauma de nacimiento.

La migración propiamente dicha, es decir la que da lugar a la calificación de las personas como emigrantes o inmigrantes, es aquella en la cual el traslado se realiza de un país a otro o de una región a otra suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado, como para que implique vivir en otro país y desarrollar en él las actividades de la vida cotidiana. Grinberg (1984)

Porzecanski (2011) plantea que la población de nuestro país es resultado de un proceso complejo en el que la llegada de oleadas inmigratorias, el crecimiento

demográfico y las tasas de natalidad y mortalidad, entre otras variables, se combinan y entretajan a lo largo de casi tres siglos.

Si la sociedad uruguaya contemporánea es en su mayoría cuantitativa, descendiente de europeos, principalmente de origen italiano y español, ello resulta de la política de inmigración de puertas abiertas que se iniciará justo después de alcanzar la independencia. En las siete décadas que van de 1830 a 1900, diversas oleadas de inmigrantes europeos hicieron crecer la población del país de manera vertiginosa, lo impulsaron a llevar adelante los procesos de urbanización e industrialización con los que el país inaugura su etapa moderna en los inicios del siglo XX.

Este proceso de crecimiento poblacional fue acompañado por distintas variables:

- a) subió la tasa de fecundidad,
- b) bajó la tasa de mortalidad,
- c) la concentración urbana de la población comienza a crecer.

Las tareas rurales no empleaban al grueso de la inmigración. La estructura productiva condicionada por extensas tierras dedicadas a la cría de ganado no podía absorber grandes cantidades de trabajadores o campesinos. Por el contrario, la modalidad de la estructura productiva habría expulsado al inmigrante que, a continuación, se habría establecido en los contextos urbanos. En 1908, el 30% de la población del país habitaba en la capital. Entraron en oposición los propósitos de las políticas inmigratorias de aumentar la población y la infraestructura productiva de ganadería extensiva.

Continuando con los postulados de la misma autora, se entiende necesario que dentro de una cultura exista la extranjería, como forma de desarmar los estereotipos rígidos y de esta manera impulsar nuevas re combinaciones conceptuales, facilitando articular una reinterpretación de la modernización uruguaya. De esta manera la

perspectiva de una sociedad multiculturalista, permite al ciudadano la posibilidad de mayor libertad. Es así que Porzecanski (2011) plantea a la heterogeneidad dentro de una cultura como factor necesario de apertura y crecimiento, aspectos que contribuyen a generar lazos de comunicación entre distintas narrativas, creando una sociedad distante de la exclusión.

Una nota del noticiero semanal búsqueda plantea que, en 2016 fueron 11.800 las residencias otorgadas. Para Muiño (Director de asuntos consulares y vinculación) la tendencia seguirá creciendo por las condiciones que ofrece Uruguay como país para instalarse y vivir. Es que desde el 2014 a la fecha, solo el organismo que él dirige emitió unas 25.000 residencias. Plantea que, junto con la DNM (Dirección Nacional de Migraciones) se está por encima de las 30.000 residencias otorgadas.

Muiño constata que, si bien los demógrafos dicen que eso no influye en elementos como la natalidad o el envejecimiento de la población, se deberá estudiar el impacto que genera tener a estos miles de personas en el país.

Muchas personas migrantes están eligiendo vivir en Uruguay por características sobresalientes del país, como la estabilidad democrática, la seguridad jurídica, relaciones laborales bajo un marco garantista de protección de los trabajadores y el acceso a los servicios de educación.

Para Muiño sin embargo, existen dos factores clave que son una constante entre los miles que solicitan residencia: la salud y la seguridad.

La cobertura en salud, algo que tienen ni bien comienza el trámite, ya que se le entrega una cédula provisoria con lo que pueden acceder al Fonasa, es un elemento que es muy valorado entre los migrantes, dijo.

Además, es una constante en aquellos que vienen a Uruguay ver el país como más seguro y tranquilo que allí de donde provienen. Eso también importa y mucho; Uruguay se refleja como un país seguro para el migrante.

Esta política se fundamenta en una visión positiva de la migración, para el bienestar y el desarrollo humano. Es muy importante la regularización del migrante para evitar todo tipo de xenofobia o discriminación que parta desde lo administrativo.

Promoviendo la igualdad de trato y goce de derechos entre nacionales y extranjeros.

Muiño (En semanario Búsqueda, N° 1951 – 10 de enero de 2018)

1.2- Antecedentes de las corrientes migratorias regionales

Tomando en cuenta aportes de la doctora Boggio (2016) se entiende que la recepción de inmigrantes europeos de múltiples orígenes, hasta los años 50, fue muy significativa en la formación social y cultural del Uruguay.

Las condiciones de vida en Europa impulsaron importantes movimientos de emigración. “Esto coincidió con la necesidad de una base de población para consolidar el proyecto nacional y el país se mostró receptivo a la llegada de inmigrantes. La forma de ubicación de estas personas estuvo orientada por un modelo en el que es posible amalgamar la diversidad hacia un supuesto de homogeneidad identitaria que nos habita hasta la actualidad” (Boggio, 2016, p.7).

Otras migraciones que han sido y son sumamente significativas para nuestro país, son aquellas que se producen a lo interno de sus fronteras, es decir de distintos lugares dentro del mismo territorio, en su mayoría los individuos migran a la capital buscando mejores oportunidades laborales o crecimiento cultural, tratando de realizar sus estudios allí. Por otra parte, cabe mencionar los desplazamientos: existiendo de dos tipos, unos del

medio rural al urbano, así como entre ciudades y capitales departamentales, las cuales concentran la mayor oferta educativa y laboral. Y otros son, los desplazamientos residenciales, muchas veces forzados, de un barrio a otro de la misma ciudad (Boggio, 2016)

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (I.N.E.) viven en Uruguay 77 mil personas nacidas en el exterior. El 23% de ellos, es decir unos 18 mil, arribaron después del 2006, mientras un 19%, equivalente a 1500 personas, se instalaron en el país entre 2010 y 2011.

Reflexionar sobre la actual oleada inmigratoria de venezolanos y cubanos en nuestro país, provoca pensar en movimientos en la identidad uruguaya producto de nuevos procesos de amalgamamientos culturales.

1.3-Migración y trauma

“El término trauma proviene etimológicamente del griego, designando una herida con efracción, este significado no es tomado en su uso en sentido estricto, ya que un golpe intenso de naturaleza física o psíquica aún sin efracción, es considerado como trauma” (Grinberg 1984, p.21).

Según éste autor el concepto de trauma debe ser referido no solo a un hecho particular y único como por ejemplo la muerte súbita de un familiar, un ataque sexual, una intervención quirúrgica o un accidente inesperado sino también a situaciones que se extienden durante periodos de tiempo más o menos largos como lo son las migraciones.

La migración no se plantea como una experiencia traumática aislada que se manifiesta en el momento de partida y separación del lugar de origen, o en el de llegada al sitio nuevo donde se radicara el individuo, sino que incluye y abarca una gran gama de

factores determinantes de ansiedad, donde podrán manifestarse o no desde el inicio de proceso de migración, ya que dependerá de la personalidad del sujeto y las herramientas psíquicas y sociales con las que cuente al momento de migrar.

Para Grinberg (1984) la migración en cuanto a experiencia traumática, podría entrar en la categoría de los llamados traumatismos acumulativos y de tensión con reacciones no siempre ruidosas y aparentes, pero de efectos profundos y duraderos.

Si el yo del inmigrante por su predisposición o las condiciones de su migración ha sido dañado severamente por la experiencia traumática o la crisis que ha vivido o está viviendo le costará recuperarse del estado de desorganización al que ha sido llevado y padecerá distintas formas de patología psíquica o física. Por el contrario, si cuenta con capacidad de elaboración suficiente no solo superará la crisis, sino que además esta tendrá una cualidad de renacimiento con desarrollo de su potencial creativo.

Achotegui (2004) señala siete duelos por los que atraviesa el sujeto migrante.

- 1) Duelo por la separación de familiares y amigos
- 2) Duelo por la lengua materna
- 3) Duelo por la cultura
- 4) Pérdida de paisajes y la tierra
- 5) Pérdida del estatus social
- 6) Pérdida del contacto con el grupo étnico de origen
- 7) Pérdida por la seguridad física

La vida del mismo Sigmund Freud, creador del psicoanálisis, estuvo marcada por los duelos antes explicitados, por la migración y el exilio. (Gay, 1989) La catástrofe austriaca en julio de 1936, el canciller Kurt Von Schusching había comprometido su gobierno con la Alemania nazi, Mussolini que hasta ese momento había protegido a Austria de los alemanes, decidió dejarles el campo libre. Freud no tenía en ese momento ningún deseo de preparar su huida ya que daría la señal para la disolución completa del grupo analítico.

Fue en marzo de 1938 cuando Freud observó cómo los alemanes se hacían cargo de Austria, al día siguiente Hitler en Viena, comenzaba el reinado del terror. El gobierno palestino le había ofrecido asilo, pero los nuevos funcionarios austriacos se negaban a entregarle el pasaporte. El 4 de junio de ese mismo año, 1938, Freud parte de Viena Rumbo a Londres con el sentimiento triunfante de la liberación, escribió su primera carta desde allí, en la cual expresa que se encuentra afligido, a pesar de haber partido de Viena y aún se siente en la prisión de la que ha sido liberado, finalizando su vida en Londres junto a su familia como exiliado.

Se entiende en la expresión de Freud el sentimiento de pertenencia con el lugar de origen, donde a pesar de haber podido irse , ya sus ideales y convicciones no formaban parte de la situación político- social que estaba atravesando Viena, sin embargo seguía sintiendo ese sentimiento de aflicción que lo aquejaba en Londres.

Según lo antes mencionado en este trabajo, se puede entender que: no es posible relacionar a la migración únicamente con un desplazamiento a nivel de territorio sino también considerar todos los factores involucrados a la hora de migrar, el sujeto trae consigo su propia cultura, pues esta no queda sumergida en la sociedad que abandona,

sino que se traslada con él, la identidad del mismo no puede ser pensada por fuera de la cultura, pues el sujeto se nutre de manera constante de su entorno.

Las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzadas y antagónicas.

Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación. Es preciso que situemos los debates sobre la identidad dentro de todos esos desarrollos y prácticas históricamente específicos que perturbaron el carácter relativamente estable de muchas poblaciones y culturas. (Hall, 1996, p.17)

Hall da cuenta de los cambios de la actualidad poniendo a la identidad como factor en constante cambio y transformación. Donde debe ser pensada más como proceso que como un aspecto acabado pues la identidad de cada sujeto va nutriéndose de todas las culturas y subjetividades.

2.1- Migración en el marco de la práctica de la Unión

Al hacer referencia al grupo trabajado con los migrantes, no se está frente al tipo de encuadre que se encuentra en la clínica psicoanalítica grupal, donde es posible la habilitación de ciertas experiencias inconscientes conjuntamente con los contenidos inconscientes de los otros integrantes, donde se implican movimientos transferenciales y

contra transferenciales distintos a los que producirían cada uno con su analista. Esta experiencia nos presenta la modalidad de un grupo diverso con una movilidad muy amplia de sus integrantes, que se renuevan y repiten cada semana. En la situación de cada reunión, surgen distintos portavoces que dan cuenta del sufrimiento grupal.

P. Riviere (1978) plantea que: el miembro de un grupo, que en un momento denuncia el acontecer grupal, las fantasías que lo mueven, las ansiedades y necesidades de la totalidad del grupo, por lo tanto, no habla por sí solo sino por todos, anunciando el acontecer grupal.

La coordinadora de la ONG, fue quien en cada encuentro habilitó la participación de estudiantes de psicología como también de otras carreras universitarias, como medicina y sociología. La presencia de los estudiantes fue explicitada por la misma, dando lugar al intercambio con los migrantes y a participar de sus dificultades inherentes a su situación de migrantes. En este nivel descriptivo, podemos analizar que la coordinadora promueve el acercamiento entre estudiantes y migrantes, aproximando distintos saberes en busca de posibles caminos promotores de familiaridad y endogamia. Donde se posibilita vivir una experiencia de adopción desde los migrantes en el proceso de reconocer lo ajeno como cercano y desde los estudiantes en ser adoptados, aceptados, incluidos en un grupo que le es ajeno.

Si bien es cierto que las características de este grupo presentan una metodología de trabajo diferente al de la psicoterapia grupal, no implica, que no pueda tener resultados terapéuticos. Se está frente a otro tipo de grupo, donde también entran en juego las singularidades y donde se tiene una problemática explícita que pretende colaborar en

aspectos de carácter administrativos, como son en orden prioritario, darle legalidad a su situación de migrantes de manera que les permita continuar permaneciendo en el nuevo lugar donde se encuentran radicados y posteriormente la habilitación a una adecuada inserción laboral. Esto fue reiteradamente explicitado a nivel grupal.

En un nivel también discursivo, pero menos manifiesto, se presentan dificultades producto del acontecer simbólico vinculado a como ellos se sienten dentro de nuestra sociedad, problema que los involucra a la mayoría, en lo que refiere a la integración y que tiene aristas mucho más profundas y de carácter diverso como es la exclusión y la incorporación dentro de una nueva sociedad.

“En las sociedades posmodernas, el vínculo social está en crisis: tanto el vínculo de los individuos con los diversos componentes de la vida social y cultural, como el vínculo entre los individuos. La violencia social e individual, la exclusión, las conductas de desviación y marginalidad son expresiones manifiestas de la crisis de los garantes metasociales” (Kaës, 2006, p.35-36).

Kaës (2006) plantea en la actualidad, una crisis del vínculo social producto del cruce y amalgamamiento de las culturas que se diversifican en esta era de la heterogeneidad, crea situaciones de conflicto donde las minorías se reivindican generando nuevas maneras de relacionarse.

2.2- Grupo terapéutico vs grupo que se conformaba en cada encuentro con los migrantes

Para poder adentrarse en lo trabajado en la práctica, es pertinente poder contextualizar el concepto de grupo terapéutico y, por otra parte, el grupo que se trabajaba

en cada encuentro con los migrantes, que se diferencia en varios aspectos de lo que sería un grupo en la aplicación psicoterapéutico de orientación psicoanalista.

El concepto de grupo psicoanalítico, se estableció bajo la demanda de otra alternativa a la cura individual, teniendo que adaptarse a las nuevas metodologías teóricas y clínicas que implicaba esta nueva concepción de trabajo grupal.

Kaës (1995) plantea cuatro características del dispositivo psicoanalítico grupal: la precedencia de un principio deseante y organizador, la pluralidad de discursos, el cara a cara y la interdiscursividad, características comunes a todos los dispositivos grupales.

Por otra parte, Riviere (1971) entiende al grupo como un dispositivo, conformado por un conjunto restringido de personas, ligadas por constantes espacios temporales, el cual, articulado en su mutua representación interna, se propone en forma implícita y explícita una tarea que conforma su finalidad, interactuando a partir de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles.

La tarea a realizar dentro del grupo trabajado en la práctica, fue la de escucha tratando de no intervenir ni cambiar la dinámica del mismo.

La escucha, plantea Freud (1986) consiste en no querer fijarse en nada en particular y en prestar atención a todo cuanto uno escucha. Debido que tan pronto como uno tensa su atención hasta cierto nivel, empieza también a escoger entre el material ofrecido; uno fija un fragmento y elimina otro y en esta selección uno sigue sus expectativas. También se plantea como recomendación no realizar notas demasiado extensas ya

que ocasionaría una actitud persecutoria en el analizando, y a su vez se perderían durante la escritura ciertos elementos de la interpretación. Durante la escucha, cobra relevancia cualquier represión no solucionada en el médico, ya que correspondería a (un punto ciego) en su percepción analítica (p.107).

Haciendo un recorrido de las actas elaboradas en el transcurso de una visita al museo de las migraciones, donde se realizaban las reuniones con los migrantes, se tomarán algunas viñetas que dan cuenta de problemáticas que los identifica.

2.3 -Relatos de los migrantes

*¹Pedro, hombre mexicano que hace dos meses se encuentra radicado en nuestro país expresaba, “Uruguay es muy lindo y con poca población, pero la comida es muy fea y sin sabor”

* Otro migrante, plantea: “La gente piensa que no somos responsables, nos miran como si fuéramos a robarlos, nosotros no queremos faltar a la ley, queremos trabajar y vivir con tranquilidad”

* “Mi mochila viaja muy cómoda en el ómnibus”, a lo que surge la interrogante: ¿Cómo es eso? “Si, yo me siento y nadie se sienta al lado mío, entonces ella viaja sentada muy cómoda en el asiento”.

¹ Los nombres de los testimonios fueron modificados con el fin de preservar la identidad de los sujetos.

* Jorge, venezolano cuenta que va a hacer un cuadro para una exposición. Se acerca a nosotros, se lo ve un hombre tranquilo, se presenta muy interesado en todo lo que a información cultural se refiere, relata algo de sus viajes, le preguntamos cómo ve a los uruguayos, su respuesta es clara y contundente:

“Los uruguayos son salados por fuera y dulces por dentro”, “Son amargos como el mate hasta que los conoces un poco”.

En una ocasión, a la salida de un encuentro cuando las compañeras iban caminando por la calle, un migrante se acercó por detrás y le dio un tirón a la mochila para luego alejarse con una sonrisa. Seguido al sobresalto sobrevino la risa, porque fue una dramatización o representación a lo que sería un asalto, un robo, pero implícitamente fue también una demostración en acto de cómo él se siente censurado por nuestra sociedad.

Los mismos mecanismos aplicados en el sueño son también utilizados en la elaboración del chiste: condensación, desplazamiento y figuración indirecta o por lo contrario, pero de una manera más moderada que el sueño, porque el resultado necesita ser interpretado en tercera persona. El chiste utiliza estos mecanismos para dotar a los contenidos inconscientes de una connotación alegre y facilitar la caída de las investiduras de ese material y poder aflorar (Freud, 1986, p.223).

Los venezolanos por otra parte, afirman que vinieron engañados, pensando que la vida en este país sería más fácil, en lo que se refiere a documentación, expectativas

frustradas en cuanto a la paga que ellos pretendían recibir y también en lo referente a la salud. Comienza a emerger en estos relatos un choque cultural, diferencias con lógicas binarias donde las exclusiones y discriminaciones se presentan también en los migrantes,

Uruguayos “aburridos”, migrantes “alegres”. Expresan denuncias realizadas por los vecinos por ruidos molestos ante reuniones que realizan con compatriotas escuchando música y bailando.

En el grupo de estudiantes también se produjeron opiniones discriminatorias y defensivas a lo que se sintió como un posible ataque a la identidad uruguaya.

Estos sujetos representan un intento de mantener vivas sus raíces. Esa idiosincrasia, esa forma de pensar y vincularse, permite mantener unido al grupo, fusionando una subjetividad grupal identitaria, los organizadores socioculturales ofician de integradores, la familia, los compatriotas, la música, la comida.

Las reuniones grupales son sede de la realidad psíquica que cada sujeto aporta al grupo de migrantes, construyendo en esa grupalidad otra identidad; la de los migrantes latinos, que disfrutan de la salsa, el merengue, el clima más tropical a diferencia de los uruguayos, aburridos, racistas, amargos por fuera y dulces por dentro.

Se plasma la dimensión de la discriminación que ellos sufren a diario, la exclusión por ser diferentes, por ser el extranjero y por otro lado se está expresando la necesidad de ser aceptado y de querer formar parte de nuestra sociedad de una manera responsable.

Al hacer referencia a José, mexicano, expresaba su desagrado por la comida de Uruguay, denota lo significativo de estos relatos y se vincula al no pensar al sujeto como

objeto aislado que migra de un espacio geográfico a otro. Que además de lo territorial, migra el sujeto con su cultura, costumbres, tradiciones y creencias. Es natural para José considerar la gastronomía uruguaya sin sabor, pues en su país la cultura culinaria forma parte de las costumbres y tradiciones de sus habitantes que son bien distintas a las de Uruguay. La infinidad de platillos, colores y especias hacen de ese lugar para José un sitio conocido y representa lo familiar.

Los alimentos o cocinas étnicas forman parte intrínseca de la cultura gastronómica de un colectivo étnico o de un país. La intensificación de los flujos comerciales y migratorios, así como la mejora en los medios de comunicación y transporte, han jugado un papel determinante en la formación y desarrollo del mercado de este tipo de alimentos en países ajenos a aquél del que provienen originalmente. (Camarena, 2007)

Se expresa en esta cita el alcance de las nuevas tecnologías y avances en cuanto a barreras territoriales, el mundo capitalista ha sabido introducirse mediante el mercado de exportaciones e importaciones haciendo llegar desde y hasta cualquier parte del mundo productos no habituales para la región.

Haciendo referencia a otro de los testimonios donde describe a los uruguayos como: “Los uruguayos son como el mate amargo por dentro hasta que se los conoce” Habla de la percepción que tiene este individuo para con la sociedad uruguaya. Percepción

subjetiva que muta, se transforma a medida que el individuo logra introducirse en la cultura de nuestro país, y relacionarse con el otro.

El entramado cultural está inserto en cada uno de nosotros de manera tan naturalizada que quizás es difícil darse cuenta del alcance de estos testimonios pues, los hábitos, comportamientos, costumbres, así como la alimentación nos representan culturalmente y la adaptación a un nuevo lugar implica la acomodación a todos estos nuevos cambios y hábitos de vida.

Kaes (2006) expresa que las transformaciones que conmocionan las sociedades modernas y posmodernas afectan necesariamente el entorno psíquico en el cual se sostiene y se estructura la psique de cada sujeto.

No nos sorprenderemos al constatar que los garantes metapsíquicos se estremecen, y con ellos, la naturaleza del sufrimiento psíquico de nuestro tiempo. (...) las transformaciones con las que tenemos que tratar y que componen el malestar del mundo moderno tienen que ver con las grandes estructuras del marco y de la regulación de las formaciones y del proceso social: mitos e ideologías, creencias y religión, ritos e instituciones, autoridad y jerarquía. Las insuficiencias, las desorganizaciones y las recomposiciones de estos garantes metasociales de la vida social afectan los garantes metapsíquicos (Kaës, 2006, p.32).

Este autor plantea que todos los cambios y transformaciones en los que el sujeto se ve implicado en la actualidad, necesariamente modifican y transforman las grandes estructuras e instituciones, así como también su propia subjetividad creando nuevas representaciones a nivel de lo psíquico y subjetivo.

3.1 -Movimientos de la subjetividad

Lo que comparten los sujetos de la ONG es la característica de inmigrantes, sentimiento de rechazo que sienten por parte de la población, falta de trabajo y de documentación, estos aspectos en común, entre tantos otros, son los que ayudan y conforman la intersubjetividad del grupo por medio de aspectos tales como la identificación, y que conforma a su vez lo que se conoce al decir de Anzieu (1993) como: el inconsciente grupal.

El mismo es un sistema constructor de procesos intersubjetivos, siendo a su vez tanto productor como producido por los mismos. Regido por mecanismos propios del inconsciente, tanto singulares como grupales construyéndose así el aparato psíquico del grupo.

Jung(1970) plantea que estos síntomas comunes y compartidos donde se producen y muestran la intersubjetividad de la alianza grupal, acto por el cual, dos o más personas se ligan por un interés común y un compromiso mutuo produciendo sus efectos, más allá de los sujetos y el contexto.

“Son organizaciones metapsíquicas: contribuyen a la estructuración de la psique en su organización narcisista y objetal, en sus modalidades de realización de deseo, en sus formaciones defensivas o alienantes” (Kaës, 2010, p.249).

La subjetividad es lo propio del sujeto singular. Se construye en la trama intersubjetiva, desde las experiencias infantiles tempranas, en la pertenencia obligada de los vínculos. Ellos son producidos y a su vez producen distintos tipos de subjetividad. La construcción de subjetividad implica un arreglo singular de la pulsión de la fantasía, de la relación de objeto y del discurso el otro, en la realidad psíquica del sujeto. El sujeto singular es producto del vínculo intersubjetivo y al mismo tiempo es productor de subjetividad, la misma se forma en relación a la subjetividad de los otros. Es lo que se intercambia en los otros. (De Milano, 1999 p.409)

Es decir que todas las experiencias que el sujeto trae consigo desde temprana edad, no pueden ser vistas por fuera de su espacio cultural, pues el sujeto se va subjetivando a partir de un otro que lo representa, como también de su entorno es decir que toma de lo social y lo cultural conjuntamente con los referentes de su crecimiento, distintos tipos de subjetividad.

Peskin (2013) desarrolla el concepto de sujeto para Lacan y expresa que éste se origina en la sujeción al significante y por ende, al inconsciente. El universo simbólico-significante es esencial para la humanización y determina la aparición del inconsciente estructurado como un lenguaje, aunque la complejidad de lo humano no se limita a eso.

Se considera que la "falta en ser" de la especie promueve la existencia del sujeto en el campo del significante. Es en el Otro donde el sujeto va a constituirse como un significante más dentro de la cadena simbólica. Es decir, el sujeto necesita de un otro para poder subjetivarse, es a través de la palabra que se nos introdujo al mundo de los significantes. Y la palabra nos permite introducirnos al mundo de la cultura, el mundo humano de las instituciones y normas. Somos fundados por el otro, pero es preciso separarnos del otro para poder desarrollarnos como sujetos. (Peskin, 2013)

3.2- Origen e historia del término subjetividad

Milano (1996) afirma que desde el punto de vista gnoseológico, el sujeto es el sujeto cognoscente, es decir el que es definido, en relación a la correlación sujeto- objeto, que se da en todo fenómeno de conocimiento, donde cada término tiene su propia autonomía y al mismo tiempo es imposible la exclusión de uno de ellos. Lo propio del sujeto es lo subjetivo, depende de él y tiene valor para un solo individuo. Es subjetivo lo que no es necesario, ni universal y se opone al objeto y a los otros individuos, es lo que aparece o se le parece al sujeto y puede ser irreal, ilusorio, lo que solo existe en el pensamiento o la imaginación. (como se cito en: Diccionario de Psicoanálisis, 1999)

En Kant la noción de sujeto marca la oposición subjetivo- objetivo. Siendo lo subjetivo lo que no tiene validez para todos, es lo propio del sujeto. La literatura escolástica utiliza el término subjetivo para referirse al ser del sujeto.

Freud transforma la noción tradicional de sujeto. Provocando una revolución al postular la subordinación del sujeto a una estructura que lo determina y además lo muestra

como escindido. Es el lugar de ruptura, lo que se muestra como unidad y síntesis es lugar de escisión consciente, preconsciente e inconsciente.

“Hay otra escisión del sujeto que es al orden de la cultura. El sujeto freudiano es el lugar de la ruptura. Pero esta ruptura no responde a esta irracionalidad caótica. El descentramiento del sujeto tiene que ver con que esta “sujeto” a un orden de lo preexistente y en ese orden tiene su lugar” (Freud, 1920, p402).

El sujeto debe integrarse a una sociedad que posee su propia cultura, debe sumergirse en un nuevo orden social donde las costumbres conjuntamente con el lenguaje formas de vestir, conductas y hábitos serán distintos a las que trae de su país natal. Estos cambios producen que se vea así mismo y al otro como un extraño en un espacio territorial y social distinto, esta excedido desde lo transubjetivo como desde lo intersubjetivo. Tendrá que apropiarse de un lugar para poder subjetivarse. Es decir que tendrá que utilizar ciertos mecanismos de adaptación que le permitan sentirse parte del entramado social.

Kaës (1999) en sus aportes desde el psicoanálisis de grupo considera que la subjetividad esta apuntalada sobre la experiencia corporal, sobre el deseo del otro, sobre el tejido de los vínculos, de las emociones y de las representaciones compartidas a través de las cuales se forma la singularidad del sujeto. Intersubjetividades para él, lo que se intercambia entre los sujetos, y transubjetivo es la apertura máxima de las subjetividades por la ausencia de un espacio de transcripción y diferenciación. Da cuenta de investimentos fusionales y adhesivos de compromiso narcisista que fundan sentimientos de pertenencia. Se sostiene que, la intersubjetividad es condición misma del deseo, ya que el deseo está dirigido a otro. Esta concepción mantiene la idea de un sujeto que se halla

representado e intenta hacerse representar en las relaciones de objeto, en los imagos, las identificaciones y las fantasías inconscientes de otro y de un conjunto de otros; del mismo modo que se liga con los representantes de otros sujetos, y con los objetos que alberga dentro de sí. Hay una exigencia mutua que se impone: por un lado, el sujeto singular y por otro desde los conjuntos intersubjetivos; en los que está incluido el otro con su singularidad.

El trasladarse a un nuevo territorio, implica necesariamente una adaptación al nuevo sitio, generando temor a la pérdida de costumbres, valores o creencias. La acomodación a nuevas pautas sociales genera miedo en el individuo, siendo necesario que el sujeto pueda crear en el nuevo lugar, sentimiento de pertenencia con el mismo, eso no significa de ninguna manera dejar de lado hábitos o costumbres que traía consigo sino más bien tatar de amalgamar estos hábitos con la nueva cultura en la cual está inserto, de manera de poder crear de una forma más amigable este enlace entre distintas culturas permitiendo una adecuada inserción.

4.1- Migración y crisis

Generalmente la crisis es considerada como un cambio brusco y decisivo en el curso de un proceso, definida como “Una perturbación temporaria de los mecanismos de regulación de un individuo o de varios. Toda crisis implica una idea de ruptura, separación o arrancamiento”. Thom (1976 citado de Grinberg, 1994) desarrolla las crisis tanto las de desarrollo como las que pueden sobrevenir por distintos motivos externos e internos, como períodos de transición que representan para el individuo a la vez una ocasión de crecimiento como un peligro de aumento de la vulnerabilidad a la enfermedad mental.

Parafraseando a Winnicott (1961) se entiende que la capacidad de estar a solas se da aún en la presencia del otro, éste autor trabaja el desarrollo emocional que se atraviesa durante la niñez en base a la capacidad del manejo de los sentimientos frente a la pareja de los padres y la exclusión que siente frente a los celos.

“La habilidad para entablar una relación de confianza y una buena integración de los objetos internos permitirá que se mantenga la capacidad de estar a solas durante su evolución y hasta la vida adulta y será la base para soportar futuras separaciones y objetos externos conocidos” (Grinberg, 1994, p.26).

Superar la crisis, implica dejar de lado los elementos angustiantes que generan insertarse en un territorio desconocido, así como también una modificación de la estructura familiar, pues en el mejor de los casos es posible el acompañamiento de algún familiar y en muchos otros se debe partir en soledad. Produciéndose rupturas intrafamiliares. El sujeto deberá ir familiarizándose con lo desconocido y adaptando a su

quehacer diario, pautas y normas que rigen la cultura en la que se encuentre, generando así mecanismos de adaptación.

4.2-La migración en tiempos actuales

Frente a la gran diversidad y los cambios que acompañan esta nueva era es necesario interrogarse sobre una nueva revalorización del individuo dentro de la sociedad. En nuestra sociedad contemporánea, las distancias geográficas son alcanzadas mediante mecanismos de comunicación y tecnología especializados, donde el estar conectados mediante redes informáticas y telefónicas hace que se reduzcan los espacios pudiendo mantener el contacto con familiares o amigos sin necesidad de trasladarse. Esto ha hecho que también los vínculos y las formas de relacionarse muten, se transformen, de esta manera no es posible pensar en la migración sin pensar en el contexto actual de nuestra sociedad. Pues, estamos atravesados por la sociedad en su conjunto y pensar ambos términos por separado solo denotaría posicionarse bajo una sola arista de la problemática.

En la hipermodernidad ya no hay ningún otro en el sentido del otro simbólico: un conjunto incompleto ante quien el sujeto pueda verdaderamente presentar una demanda, la vigilancia actual se produce en culturas caracterizadas por la fragmentación y la incertidumbre, en las que los sentidos tradicionales, los símbolos y las instituciones de la vida moderna se disuelven ante nosotros. Así, todos los vínculos, las estructuras y todo lo estable se vuelve líquido. (Bauman, 2013,

p.17)

Sanz y Valenzuela (2016) plantean que al colocar la cultura en el lado de la pluralidad, de la diversidad y la diferencia ésta debe ser entendida desde la riqueza más allá de lo material, sino como factor de crecimiento y bienestar y conjuntamente como diversidad simbólica, dando paso a la expresión y comunicación.

“La diversidad cultural implica también la defensa de un diálogo horizontal y una reciprocidad en el trato. Hay, allí, un juego de ida y vuelta entre la diversidad cultural como política de desarrollo y la cultura del desarrollo ampliada por efecto del diálogo entre visiones distintas” (Sanz y Valenzuela, 2016 p.51).

Kaës (2006) señala que las conmociones causadas por el derrumbamiento de las creencias y los “grandes relatos” y la pérdida de referencias identificatorias necesarias para las estabilidades sociales y psíquicas, cuestionan seriamente la identidad de los grupos y de las colectividades, pero también los procesos de socialización de los individuos.

Así para Levinas, “El rostro, y en particular la mirada, es el principio de la conciencia emotiva, ya que la identidad solo puede constituirse a partir de la mirada del otro; frente a ella develamos nuestra fragilidad, desnudez, nos volvemos vulnerables y comprensibles” (Levinas Emmanuel, 1993, p.46).

Analizando el fragmento de Levinas donde hace énfasis en la mirada del otro como fuerza constructora de identidad, es basto posicionarse sobre un espacio donde puedan complejizarse las relaciones, el contacto cara a cara, el compartir diario y todos los aspectos que forman el vínculo entre los individuos.

Consideraciones Finales

Las dificultades políticas, económico- sociales que llevan a la migración, podrán tener efectos traumáticos en el individuo cuando sufren el impacto de encontrarse con lo inesperado. En muchas oportunidades como en lo expresado en el grupo de migrantes los ideales, conjuntamente con las creencias que tienen sobre nuestro territorio, se transforman en expectativas no cumplidas. Ya sea por cuestiones administrativas o porque simplemente no logran adaptarse a nuestra sociedad.

Dependerá en mayor o menor medida de las herramientas psíquicas que disponga el sujeto para poder abordar dicha realidad e insertarse a la nueva sociedad de una manera más amigable. Dado que ya fuere por elección propia o por sentirse obligado a partir, el sujeto experimenta, por un lado, el duelo por lo perdido como se hizo mención a lo largo de este trabajo, en relación a la cultura, costumbres y vínculos. Por otra parte, deberá enfrentarse a todo lo nuevo y desconocido que implica el traslado a otro territorio.

El sentido de pertenencia del sujeto es otro factor a tener en cuenta dada la exigencia de formar parte de un nuevo entramado social, grupo de trabajo, de institución educativa, entre otros. El sujeto deberá ir construyendo nuevos vínculos sociales de manera de poder sentirse parte y nutrirse de los mismos para poder integrar las normas culturales del nuevo espacio donde habite, así como también, entender el entramado social y tratar de incluirse en él, conjuntamente con los códigos culturales le permiten al sujeto apropiarse de ese espacio alejándolo de lo extraño o desconocido.

Resulta de suma importancia tener en cuenta las particularidades del presente a la hora de abordar la situación de los migrantes en nuestro país. De esta forma, es relevante

advertir las dificultades que la cultura de la urgencia, la inmediatez y la insuficiencia de los vínculos intersubjetivos añade al complejo proceso de integración de las minorías culturales en el entramado social uruguayo o de cualquier entramado social. Generar nuevas redes de comunicación e integración entre extranjeros y locatarios podría ser una vía de apoyo y contención para cualquier sujeto que decida o tenga que migrar. Las distintas ONG que funcionan en nuestro país como la que tuvimos la posibilidad de participar en una de las prácticas de la facultad de Psicología ONG (Idas y Vueltas) son algunas de las organizaciones sociales que funcionan en la actualidad teniendo como misión ayudar en el proceso de inserción cultural, a los efectos de fomentar la integración del migrante con el nativo, generando espacios de escucha y de contacto.

Los cambios tanto a nivel social y de relacionamiento como a nivel tecnológico y comunicacional contribuyen en el caso de las migraciones, a generar líneas de espacio territorial muchas veces inexistentes pues las facetime, redes sociales e internet hacen que estemos conectados con familiares y amigos a pesar de la distancia.

Todos los avances de esta era son absorbidos y analizados bajo la óptica de lo subjetivo, y dependerá de cada sujeto el alcance o valor que se le den a los mismos.

Las nuevas tecnologías con todo lo que trae aparejado en cuanto avance y comunicación pueden ser miradas como una herramienta más de ayuda a la integración y cercanía al mundo sin dejar desprovistos la complejidad de los vínculos sociales.

Se debe desnaturalizar lo que está naturalizado, ver lo distinto como lo raro y ajeno a nosotros. El pretender hegemonizar la sociedad en su conjunto no dejando lugar para lo diverso implica posicionarse sobre un tiempo que no atañe a la realidad actual ni al momento temporal que está atravesando la sociedad. Es basto posicionar a la migración

desde el lado de la construcción donde el sujeto se nutre de la cultura y sigue formando procesos identitarios.

Quizás uno de los grandes desafíos de la época actual, donde el proceso de la migración es constante, es dejar de pensar en lo extraño como enajenante e inferior, y en lugar de ello tratar de amalgamar distintas culturas, distintos sentires y costumbres, a los efectos de facilitar a los sujetos procesos de integración cultural.

De los distintos testimonios explicitados en el marco de los encuentros con los migrantes se desprenden elementos que aquejan a la mayoría, temas como la discriminación que sufren a diario en donde expresan su sentir cotidiano y la necesidad de ser escuchados. Es preciso reflexionar, permitiendo el lugar a la diferencia, pensarse en el lugar del otro, para poder entender al sujeto que llega y que éste no sea visto como una amenaza, sino como una oportunidad de apertura para transformar nuestra subjetividad con el otro.

Para finalizar, cabe destacar que las dimensiones geográficas y poblacionales de un país tan pequeño como Uruguay y su fuerte influencia migratoria, han incidido en la coyuntura actual del mismo. La recepción de inmigrantes en los últimos años ha ido en aumento y con ello también las transformaciones a nivel cultural, creando nuevas redes de contacto entre extranjeros y locatarios. Generando nuevos entramados sociales y movimientos a nivel de la subjetividad.

Referencias bibliográficas

Achotegui, J. (2000) *Los duelos de la migración: una perspectiva psicopatológica y psicosocial*. En Medicina y cultura. Barcelona: Editorial Bellaterra.

Bauman, Z.(2000)*Modernidad líquida*. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Boggio, k. (2016) Conferencia inaugural actividades académicas 2016. *La hospitalidad en construcción*. Movilidad humana, relaciones interétnicas y Derechos humanos. Recuperado en: www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/123456789/8013

Camarena,D;Sanuan,A(2007) *El mercado de la comida étnica en España: el caso de la comida mexicana*. Recuperado en:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572008000100001

Freud, S. (1986) *El chiste y su relación con lo inconsciente*. En J. L. Etcheverry, Obras completas: Sigmund Freud. (2ª.ed) Buenos Aires: Editorial Amorrortu

Freud, S. (1912) *Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico*. Tomo XII, Buenos Aires: editorial Amorrortu, 1976

Freud, S. (1992-1929) *El malestar en la cultura*. Obras Completas, volumen XXI. Buenos Aires: Editorial Amorrortu

Gay, P. (1989) *Una vida de nuestro tiempo*. (1ª Ed). Buenos Aires: editorial Barcelona.

Grinberg,L; Grinberg,R.(1984)*Psicoanálisis de la migración y el exilio*. Madrid: Editorial Alianza.

Grinberg,L; Grinberg,R.(1980) *Identidad y cambio*. Buenos Aires: Editorial Paidós

Hall, S. (1996) *Cuestiones de Identidad cultural*. España:Editorial Amorrortu

Habermas, J. (2008) *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Editorial Katz

Instituto Nacional de Estadísticas (INE) recuperado de:
(<http://www.montevideo.com.uy/contenido/Uruguay-tiene-77-mil-inmigrantes-203704>)

Kaës, R. (1995) *El grupo y el sujeto del grupo*. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Kaës R. (1999) *Las teorías psicoanalíticas del grupo*. Buenos Aires: editorial Amorrortu.

Kaës, R. (2006) *El malestar del mundo moderno y el sufrimiento psíquico de nuestro tiempo*. En Entre lo uno y lo múltiple: Grupo y psicoanálisis. Guadalajara: Editorial Universitaria.

Kaës, R. (2007) *Los vínculos y las alianzas inconscientes*.Recuperado de:
<http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-83178-2007-04-12.html>

Milano, G (1996) citado en: Diccionario de configuraciones vinculares. Buenos Aires: Editoriales: AAPPG Editores

Laplanche, J. (1996) *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós Iberica SA.

Levinas Emmanuel. (1993) *Humanismo del otro hombre*. España: Editorial Siglo XXI

Sanz,N; Valenzuela,J.(2006) *Migración y cultura*. México DF: Editorial Página Seis.

Peralta. J. (10 de enero de 2018). *La cantidad de inmigrantes que solicitan vivir en Uruguay alcanzó un récord histórico y la tendencia es que “ siga aumentando ”*Recuperado de:

<https://www.búsqueda.com.uy/nota/cantidad-de-inmigrantes-que-solicitan-vivir-en-uruguay-alcanzo-un-record-historico->

Peskin,L. (2003) *Los orígenes del sujeto y su lugar en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires. Argentina: Editorial Paidós.

Porzecanski,P. (2011) *Inmigrantes*. Recuperado en: <http://www.1811-2011.edu.uy/B1/content/inmigrantes?page=show>

Riviére,P.(1978) *El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social* Tomo I. Buenos Aires, Argentina: Editorial Nueva Visión.

Riviére, P. (1982) *Estructura de una escuela destinada a la formación de psicólogos sociales*. En: *El proceso grupal*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión

Rank, O. (1924) *El trauma de nacimiento*. Buenos Aires: Editorial Paidós